

Rato baja otro peldaño hacia el infierno penal

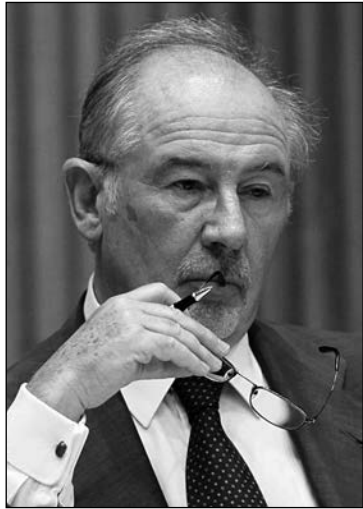
■ E. G.

Embargado y ahora, sin pasaporte. **Rodrigo Rato** sigue descendiendo escalones en su particular infierno con la justicia. El juez **Antonio Serrano-Arnal** le ha retirado su documento para evitar su fuga y le obliga a comparecer una vez al mes en los Juzgados.

A pesar de seguir en libertad, estas medidas cautelares colocan en una muy delicada situación a uno de los personajes que lo fue casi todo en la España del boom: vicepresidente del Gobierno con **Aznar**, director gerente del **FMI** y presidente de **Bankia**, al margen de sus múltiples negocios particulares.

Rato lo fue todo y ahora no es nadie, excepto para los jueces. El hombre del "milagro económico" responde por la tercera pata de los casos que tiene abiertos, acusado de fraude fiscal y blanqueo de capitales en sus negocios personales. Se trata de determinar si, como presidente de **Bankia**, se corrompió en el ejercicio de su cargo, cobrando comisiones a cambio de contratos que se pagaban con dinero de los clientes.

En concreto, se le acusa de percibir comisiones a cambio de que **Zenith** y **Publicis** obtuvieran contratos para la publicidad de la entidad en la que posteriormente el Estado ha inyectado 24.000 millones de euros. El juez



R. Rato.

F. MORENO

"El flujo del dinero dibuja un círculo que no se cierra: el dinero sale de Bankia, pero acaba en Rato, a quien se acusa de percibir comisiones de Zenith y Publicis a cambio de contratos de publicidad"

mantiene imputados a cuatro directivos de las dos agencias y en prisión al empresario a través del que se habrían canalizado los pagos: el administrador de Albisa Inversiones, **Alberto Portuondo**, supuesto testaferro de Rato.

Portuondo es por ahora el único de los implicados en el caso que se encuentran en prisión provisional. Su secretaria de toda la vida, **Teresa Arellano**, también está imputada por los delitos de blanqueo de capitales y corrupción entre particulares. El empresario brasileño aseguró ante el juez que pagó 40.000 euros mensuales a la sociedad **Krandonara**, epicentro del entramado societario que supuestamente urdió el exdirector del FMI. El flujo del dinero dibuja un círculo que no se cierra: el dinero sale de **Bankia**, pero acaba en Rato. El caso más llamativo es el de **Zenith**, que en 2010 facturaba 150.000 euros y al año siguiente elevó esa cifra hasta los 24 millones. Según descubrió la **Oficina Nacional de Investigación del Fraude (ONIF)** hay dos pagos de **Zenith** y **Publicis** a una supuesta empresa pantalla que resultan sospechosos: uno de 1,2 millones de euros y otro de 778.000. De estos, solo 450.000 euros han podido ser rastreados con claridad: acabaron en la sociedad **Bagerpleta**, propietaria de un hotel en Berlín y de la que Rato tiene el 50% aproximadamente. **Zenith** y **Publicis** obtuvieron de **Bankia** 40 millones de euros en adjudicaciones.

Los investigadores consideran que parte del dinero, por tanto, acabó llegando a Rato. Sin embargo, el expresidente de

Bankia sostiene que no influyó de ninguna manera en estos contratos. Es más, dice ser la persona "más interesada" en que se esclarezcan los hechos que investiga la justicia en relación con los ingresos que ha obtenido en los últimos años y el origen de su fortuna, y defiende que su

"El PP ha cambiado su discurso y ha pasado del 'fue un magnífico político del Partido Popular' de Rafael Catalá, actual ministro de Justicia, al 'que pague su pena' de Javier Maroto"

proceder fue correcto.

El vicepresidente del Gobierno y antiguo máximo responsable de **Bankia** asegura que no participó ni influyó de ninguna manera en la adjudicación de las campañas de publicidad de la entidad financiera y que todos los bienes que ha tenido en el extranjero "tienen origen familiar" y han sido declarados "voluntariamente" a la **Agencia Tributaria**.

No obstante, la Oficina Nacional de Investigación del Fraude (ONIF) ignora la procedencia de 6,5 millones de euros, según la documentación que obra en poder del juez.

Por otra parte, los grupos

Publicis y **Zenith** explican que su actuación "se desarrolló con pleno respeto a la ley, y que son por tanto ajenas a cualquier práctica irregular que supuestamente se hubiera podido producir en el proceso de adjudicación de la campaña publicitaria". Además, reconocen que "desde el primer momento, están colaborando con la justicia, y seguirán haciéndolo en todo lo que sea necesario para la investigación. En su comparecencia ante el juzgado, los directivos de ambas compañías han aportado cuanta información les fue requerida".

La palabra de Rato tiene cada vez menos credibilidad y menos defensores, incluso entre sus ex compañeros de partido. El PP ha cambiado su discurso y ha pasado del "fue un magnífico político del Partido Popular" de **Rafael Catalá**, actual ministro de Justicia, al "que pague su pena" de **Javier Maroto**, una de las nuevas caras de la cúpula y vicesecretario de Acción Sectorial del PP, que se ha convertido en el primer dirigente quien se ha referido públicamente y sin cortapisas al exministro de Aznar.

Ante las informaciones publicadas por los medios sobre Rato, Maroto ha reconocido que "tienen visos de ser realidad" y que "es difícil no entenderlo así". "En todas las familias hay garbanos negros", ha llegado a afirmar Maroto. Ahí queda eso.

Crónica mundana

'Mercado Común' del Pacífico: juntos pero no revueltos

■ Manuel Espín

Durante mucho tiempo la **UE** y **Norteamérica** han venido negociando un acuerdo de libre comercio, sobre el que **Europa** tiene recelos. Con problemas como la protección de datos en las redes sociales, que Bruselas desea que sean mejor protegidos por Washington, y la discusión sobre si los productos culturales deben o no ser incluidos para impedir que el audiovisual americano se quede con "la parte y el todo" de los mercados europeos que ya domina. Diversas organizaciones de base dentro de la UE desarrollan a la vez una campaña contra los tratados de libre comercio a los que acusan de "favorecer a las multinacionales pero no a los ciudadanos". La foto de **Obama** con los representantes de la UE por el momento no se ha producido, pero, a cambio, y casi a la chita callando, Norteamérica impulsa el **TTIP**, o **Tratado de Libre Comercio del Pacífico**, un mercado decisivo, frente a Europa y China. No en vano las doce economías que firmarán el acuerdo producen el 40% del PIB del planeta. **Estados Unidos** es el motor de esta iniciativa, en la que Obama se ha empleado a fondo. En él figuran primeras potencias industriales, además de EE UU, como **Canadá**, **Japón**, **Australia** y **Nueva Zelanda**, y estados latinoamericanos como **Perú**, **Chile** y **México**, que ya forma parte del **Tratado de América del Norte**. Más **Singapur**, **Malasia** y **Vietnam**, que transita por los pasos del "modelo chino", dentro de un sistema de economía capitalista en una estructura política comunista.



B. Obama.

"Potencias industriales (EE UU, Canadá, Japón, Australia...) junto a países en vías de desarrollo firmarán la 'zona de libre comercio' con la mirada puesta en China"

Cuatro décadas después de la guerra de Vietnam, que tantas víctimas humanas, daños y fracturas produjo, Vietnam es ahora "socio privilegiado" de Estados Unidos en otro de los giros radicales de la historia reciente. Para los Estados industrializados la firma del acuerdo tiene una importancia decisiva en un tema como el del reconocimiento de las patentes en sectores decisivos como la química, la farmacia y las tecnologías. La defensa del *copy* es

un tema prioritario para quienes acumulan licencias como América del Norte o Japón, y se convierte en uno de los principales escollos para la entrada de China en un acuerdo internacional de estas características. China, **Corea del Sur** y la **India** aparecen descolgadas, de momento, del tratado para la creación de la zona de libre comercio, potencias en Estados de dilatada demografía, cuyas gigantescas economías navegan por mares de duda. EE UU trata de impedir que China defina las reglas del mercado mundial.

El tratado del Pacífico tiene puntos que anudar, como es la definición sobre las cuotas de participación en los productos industriales para que se reconozcan como propios de un país, asunto relevante en la fabricación de automóviles y maquinaria industrial, electrodomésticos e informática. Obama apuesta fuerte en esta negociación, a sabiendas de que Estados Unidos siempre saldrá beneficiado, y que el impacto en la producción norteamericana, tanto en productos industriales como en alimentación no será negativa. Norteamérica mantiene una agricultura de alta productividad, sin la dependencia de los países del tronco central europeo en esta materia. La administración de Washington considera que la competencia en su mercado de los productos asiáticos será irrelevante, y que, por el contrario, el impulso al comercio en esta zona del mundo actúa como revulsivo para la economía y los intereses de la industria norteamericana.

Obama se encuentra frente a

un doble frente de adversarios. Por una parte, la extrema derecha republicana, como la que representa **Donald Trump**, quien promete la salida de ese acuerdo "en el momento en que llegue a la Casa Blanca". Trump defiende un nacionalismo económico a ultranza, al que se adscriben sectores de producción que temen por la presencia en el mercado interior de los productos de los Doce que firman el pacto. Por radical y exagerado que sea su discurso, por irritante que parezca su apelación constante a la xenofobia, continúa en primer lugar de entre los aspirantes a la nominación republicana, gracias a su apelación al populismo reaccionario y demagógico, que le da votos como a **Marine Le Pen**

"Bruselas, bajo la presión de Estados Unidos para la firma del pacto europeo y las críticas de colectivos y grupos ciudadanos que denuncian que 'sólo sirve a las transnacionales'"

en **Francia**. Para el candidato, el Tratado del Pacífico es una "claudicación de América como potencia". También el TTIP despierta críticas en los aspirantes demócratas situados a la izquierda, que temen a la deslocalización de la actividad industrial hacia los Estados donde la mano obra sea más barata. De ahí que uno de los flecos más importantes sea el relacionado con la industria de automoción, y la definición de cuando un vehículo puede ser

considerado nacional y cuando extranjero en función de los porcentajes de elaboración.

El argumento de eliminación de aranceles y mejora del comercio mundial dentro de una economía más competitiva, argumento de las rondas comerciales EE UU-Pacífico o Estados Unidos-UE, no es siempre compartido. A los bajos precios de los productos chinos en los mercados mundiales se podrían incorporar en el futuro los de otros nuevos *dragones* asiáticos. La "emigración" de la producción industrial hacia Estados con una mano de obra más barata genera una preocupación añadida por temor al desempleo, dentro de un indicador como el aumento de las cifras de trabajadores empleados, uno de los temas-estrella en los que Obama luce el tipo. El TTIP plantea otras muchas dudas, como la de la relación con China e India, de momento fuera del pacto comercial, pero que en el futuro podrían adscribirse en lo que constituiría el verdadero eje de la economía mundial en detrimento del **Atlántico**, que hasta ahora llevó la batuta. El argumento que EE UU esgrime para la aprobación del tratado del Pacífico es que la creación de esa gran zona "pone a China en su sitio", antes de que la gran potencia genere unas reglas de juego comerciales a su servicio. El gigante juega con trampa, como la baja cotización del yuan o la falta de respeto a las condiciones medioambientales y a los reglamentos laborales dentro de una poderosa maquinaria de fabricación volcada hacia la exportación.